

**Que su compañero pueda viajar solo será una muestra de la confianza y la tolerancia necesarias para que la posesividad no termine por asfixiar la relación**

por ejemplo, el deseo de uno o de ambos de alcanzar un mayor desarrollo profesional. Viajar solo también puede toparse con alguna piedra del camino que conviene resolver.

A veces, uno de los miembros de la pareja puede vivir esa separación como una pérdida del compromiso. Otras veces, surgen los celos al imaginar una traición o la envidia por desear para uno lo que el otro está disfrutando en ese preciso momento. Es mejor verbalizar con sentido del humor todos estos sentimientos, establecer horarios para conversar y desear un buen viaje a la pareja. Que su compañero pueda viajar solo será una muestra de la confianza y la tolerancia necesarias para que la posesividad no termine por asfixiar la relación.

Disfrute a gusto de su tiempo en soledad pero no sitúe las obligaciones dentro de casa y las diversiones fuera porque no será de extrañar que empiecen a evitarse mutuamente. Las parejas que funcionan bien necesitan separarse pero también reencontrarse con la mejor versión posible del otro cada verano.



Isabel Serrano Rosa es psicóloga de [www.enpositivosi.com](http://www.enpositivosi.com)

## EN CONTRA

### JUNTOS Y CUANTO MÁS REVUELTOS, MEJOR

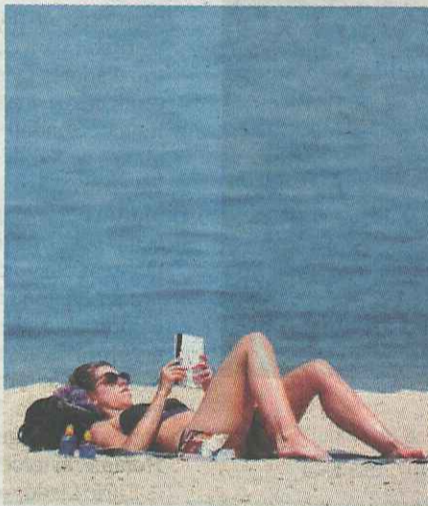
LUIS NÚÑEZ -VILLAVEIRÁN

Estamos en verano y en toda familia que se precie se empieza a hablar y a planificar el momento más importante y gratificante del año: las benditas vacaciones. Sur, norte, España, extranjero, playa, montaña... cualquier opción es buena dentro del consenso. Incluso combinar ambas si los intereses de los miembros del núcleo familiar no coinciden. Ceder un poquito allí y otro poquito allá, porque en eso consisten las parejas. La salud de las mismas se basa en disfrutar y hacer disfrutar a la persona que, supuestamente, más quieres (por eso

estás con ella) y compartir el verdadero momento de asueto en el año.

No nos engañemos, en el periodo laboral, las energías de una familia mutan de los niños (cuando se tienen) al trabajo y a la inversa. Sólo que en este caso la energía sí se destruye y no se transforma en contra de las leyes de la física. Levantarse, currar, derrumbarse en el sofá y acostarse es la rutina diaria en una España que, pese a lo que digan en el Congreso, sigue en crisis. Cuando tu tiempo no se lo llevan las obligaciones domésticas, se lo llevan las extraescolares de los críos o, si eres deportista, sumas esa horita que sacas de debajo de las piedras y que termina por consumir la última reserva de energía.

Los fines de semana aprovechas para cargar ese tanque imaginario como puedas. Dormir suele ser la opción más usada. Sin contar con que tengas también que realizar



Una mujer disfruta de la playa. REUTERS

desagüe. De entre todo ese quilombo de artículos, títulos, disposiciones adicionales y sin *adicionar*, no leí en esos libracos ni una línea sobre el derecho a la soledad. Perdono el asunto sucesorio de la Corona, cosa añeja y *machirula*; olvido la reforma del Senado, una cámara que parece un asilo; paso de las autonomías; de la Ley Electoral... Para mí, nada es tan perentorio como una semanita sin compañía, sea en Manhattan o sea en Marina d'Or. No hace falta una renta básica universal, amigos *coleteros*, hace falta un poquito de *single life*. Céntrense, por favor, céntrense.

Porque digo yo: ahora, que las criaturas andan sin el bendito amarre del cole. Ahora, que trasnochan cada día como Camarón. Ahora, que nos dejan sin el burladero del inglés y la natación... ¿Ahora, en serio, alguien en su sano juicio quiere pasar agosto

labores de limpieza tan divertidas como planchar o limpiar los baños que no has podido hacer durante la semana y que te comen también parte de tu tiempo de descanso. ¿Dónde queda entonces la pareja? Ésta, en ese *maremágnam* que es el calendario y horario de una familia trabajadora, queda en un segundo plano ante la avalancha de obligaciones y responsabilidades. Un cine de vez en cuando, una cena siempre que se pueda, una escapada en algún puente, pero es cierto que normalmente el tiempo que se invierte en ella no es ni el que se debiera ni el que probablemente merezca.

Dicen que las vacaciones son los periodos en los que más separaciones se producen. El problema es el mismo que el de tener un hijo cuando la cosa se ha enfriado. Si algo va mal, va a ir peor cuando el trabajo o los niños nos ocupen el 90% del tiempo. Entonces, ¿quién querría dividirse las vacaciones entre los amigos y la pareja? ¿Acaso no se pueden juntar ambas? Si eres de los que vota separación o de los que no puedes ver en el mismo lugar a pareja y amigos, deberías mirar dentro de ti y hacerte esta pregunta. ¿Estoy con la persona que quiero?

en Guardamar, con la suegra en un plegatín y los niños a *full time*? Ese, a bocajarro lo digo, es una mierda de plan. Un veraneo de *fiambreras* y *aftersun* con toda la *troupe* no carga las pilas, las funde. En septiembre saldrá el INE -a cuyos *currelas* imagino todo el día mirando por la mirilla- con sus estadísticas de marras. Y dirán lo de siempre: que acaba la canícula y hay divorcios a espuestas. Lógico. Esas fantasías tórridas con surfers malos han resultado ser revolcones reguleros con Fernando Esteso. Y eso no hay amor que lo resista. Prefiero la oficina, con sus ácaros burgueses y su frío lunar, chungo, como de congelador de medio pelo.

Además, aunque este oficio de plumilla de pacotilla (o sea, el de servidora) tiene sinsabores a punta pala, mientras desenredo los *emails* que me dejan la bandeja de entrada hecha unos zorros, mientras hilo sintagmas como puedo, nadie me tira de la falda. Nadie me llama con la urgencia de un trasplante porque falta un Lego. Nadie come hormigas. Nadie coge alfileres a hurtadillas. Nadie escupe por la ventana.

Así que, si la Constitución que me empollé esos días aciagos no garantiza una semana de Rodríguez para quien firma, regalo mis vacaciones. Ahí queda.

## A FAVOR

### VACACIONES 'SINGLE' POR DIOS OS LO PIDO

MAR MUÑIZ

Recuerdo que una vez, cuando España era una bacanal de *cash* allá por el 92, me vi errática y, un lunes de resaca, decidí opositar. Con un par. Una locura de juventud, como tatuarse un jilguero en Tijuana o firmar un indefinido en Pizza World. De aquel disparate, que terminó en derribo, extraje dos conclusiones: 1. para currar en la función pública hace falta sesera o, en su defecto, un *trifásico* solvente. Y 2. vive Dios que la Constitución tiene goteras, más que el Agora nefasto de Calatrava.

Digo esto con el aplomo de un Tedax porque juro que la Carta Magna es puro

## LOS MAYOS DE ALHAMA DE MURCIA, LA FIESTA MÁS AUTÉNTICA

La fiesta de Los Mayos es anterior al siglo XX. Declarada de Interés Turístico Regional, proyecta su arte dentro y fuera de la localidad de Alhama.

Los llamados *mayos* son unos peleles o muñecos de trapo confeccionados a tamaño natural y colocados en las calles de la localidad, componen escenas que interactúan a través de mensajes escritos en *cartelas*, generalmente en verso, recuperando vocablos, modismos y expresiones típicas de otra época, convirtiendo el municipio en un auténtico museo etnográfico.

Música, actuaciones, exposiciones, gastronomía, mercadillos, deportes... componen la gran oferta de diversión y vida en la calle, destacando los *corremayos*, grupos de gente de todas las edades ataviados con un traje de arlequín con cascabeles, que van recorriendo los mayos y desfilando en pasacalles, inundándolo todo de colores y sonidos invitando a la fiesta y al jolgorio.

Sin olvidar el carácter acogedor y generoso de los alhameños, siempre dispuestos a ofrecer al visitante, junto a la escena de Los Mayos, frutos secos y vino en porrón.

